

Capítulo 33. Las perspectivas de los estudiantes sobre la enseñanza de la Historia como materia en el Telebachillerato de Papantla

Angel Segura Hernández
Aurelia Nicasio Moreno
Irma Morales Espinosa
Sarai Maldonado Hernández

Universidad Veracruzana

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.16.33](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.16.33)

Resumen

La investigación tuvo como objetivo explorar las experiencias y actitudes de los estudiantes sobre la enseñanza de la historia con el fin de identificar áreas de mejora en la metodología de enseñanza. Se empleó un enfoque cualitativo, con el método de la fenomenología, utilizando como técnica a los grupos focales y la encuesta. Los resultados destacan la importancia de relacionar la historia con temas actuales, usar enfoques interactivos, recursos tecnológicos y materiales didácticos, y fomentar la exploración independiente. Se concluye que es necesario valorar el esfuerzo de los estudiantes y proporcionar una enseñanza vivencial para que trascienda de forma significativa.

Palabras clave

Enseñanza de la historia, perspectivas de los estudiantes, telebachillerato, aprendizaje, recursos

Introducción

La historia como materia formativa tiene un especial protagonismo para que el alumnado sea capaz de comprender los cambios experimentados por la sociedad a lo largo del tiempo. Sin embargo, la enseñanza de esta asignatura implica no solo conocimiento sobre los hechos históricos de nuestra cultura, también entran en juego las experiencias, pensamientos y emociones que se impregnan en cada uno de los estudiantes y que con ella forman parte de su concepción y percepción de esta asignatura y no solo del contenido, también de la misma enseñanza. Las perspectivas de los estudiantes sobre la enseñanza de la historia como materia en el Telebachillerato de Papantla surgen de la necesidad de resaltar la importancia de esta asignatura, que a menudo es descuidada debido a la atención que requieren otras materias.

La enseñanza de la Historia ha sido ampliamente estudiada, pero pocos trabajos se enfocan en conocer las perspectivas de los estudiantes sobre la enseñanza de esta materia. Diversos libros didácticos han abordado la metodología para enseñar Historia, como *Metodología de la Enseñanza de la Historia* (Araya et al., 2011) y *Enseñanza de la Historia. Abecé Metodológico* (Rodríguez, 2022) que ofrecen enfoques y técnicas para los docentes. Sin embargo, también existen investigaciones centradas en las opiniones de los estudiantes, como los trabajos de Frida Díaz Barriga (2006) y Nilson Ibagón (2020) que analizaron la percepción de los estudiantes sobre la enseñanza de la Historia en el bachillerato.

En cuanto a la visión actual de los estudiantes sobre la materia, muchos la consideran monótona, asociada solo a la memorización de datos o sin relevancia para su vida cotidiana; sin embargo, la Historia es fundamental para comprender el presente y transformar el futuro, ya que nos conecta con el legado cultural y social que configura nuestra sociedad. Su estudio permite a los estudiantes reflexionar sobre la complejidad de las relaciones humanas y utilizar herramientas de investigación social para entender mejor los problemas heredados del pasado y cómo mejorar el futuro.

Para fines de la presente investigación, el objetivo fue explorar las perspectivas, experiencias y actitudes de los estudiantes del Telebachillerato de Papantla sobre la enseñanza de la asignatura historia, mediante un grupo focal con la finalidad de identificar áreas de mejora y necesidades en la metodología de enseñanza de esta asignatura.

Revisión de la Literatura

Teoría de aprendizaje experiencial

La siguiente teoría sustenta la presente investigación, por mencionar algunos autores que han contribuido a esta teoría del aprendizaje experiencial son Jean Piaget, John Dewey, Lev

Vygotsky y David Kolb, entre otros. Para la teoría el aprendizaje es el proceso en donde el conocimiento es creado por medio de la transformación de la experiencia (Kolb, 1984). De esta definición se puede resaltar a la experiencia, puesto que juega un papel trascendental en el proceso de aprendizaje, esta dependerá de cómo se procesa y se reflexiona.

Esta teoría parte de Dewey con su idea revolucionaria en 1938 donde afirma que la experiencia más reflexión es igual a aprendizaje, en esa línea podemos asumir que para que un aprendizaje se consolide, las experiencias siempre se deben de tomar en cuenta, razón para que los educadores se alíen de la experiencia y creen situaciones favorables que logren significar a sus estudiantes.

Es necesario que los docentes usen diferentes estrategias que permitan “acrecentar el potencial de los educandos a través de la profundización en su experiencia” (Vásquez, 2010, p. 256). Razón suficiente para que esta teoría sustente el presente trabajo, porque en el proceso de la experiencia, entren en juego las emociones además de un razonamiento que forman juicios en los estudiantes sobre algo y dentro de sus estructuras mentales incorporan información con base a los resultados de dichas experiencias.

Como lo plantea la teoría el aprendizaje ocurre a través de la experiencia, más aún, cuando el estudiante toma esa experiencia y comprende la información que obtuvo, después la interpreta y actúa en base a esa información. Es importante rescatar que a veces esas experiencias no son positivas y se refuerza una perspectiva negativa, de ahí, la importancia de buscar diferentes alternativas en cuanto a estrategias para que el docente enseñe al estudiante de forma que creen experiencias positivas para su aprendizaje. Esas experiencias son la base de este trabajo, conocer sus experiencias permite entender el actuar de los estudiantes con base a la enseñanza que han recibido sobre la materia de Historia, es decir, conocer sus perspectivas y entender el porqué de ellas.

La importancia de conocer las perspectivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Las perspectivas pueden variar ampliamente entre individuos y están moldeadas por una variedad de factores, como la cultura, la educación, el entorno social y personal, entre otros. La perspectiva de una persona es su punto de vista particular sobre cualquier tema o situación. Para efectos de la investigación es importante saber la diferencia entre la perspectiva desde la enseñanza y el aprendizaje en la materia de historia.

La visión desde la enseñanza según Pratt en 1998 sugiere que está influenciada por tres elementos: creencias, intenciones y acciones relacionadas con el aprendizaje, la enseñanza y el conocimiento. En este contexto, se trata de la percepción que los docentes tienen sobre el proceso educativo y sus funciones y obligaciones en el aula. Esto implica una filosofía

educativa que orienta su labor pedagógica. Algunos docentes optan por un modelo centrado en el alumno, donde se prioriza el aprendizaje activo y la implicación del estudiante, mientras que otros podrían adoptar un modelo más convencional enfocado en el docente.

Por otro lado, la perspectiva del aprendizaje aborda cómo los individuos perciben el proceso de adquisición de saberes, destrezas y actitudes; según Pratt en 1998, se trata del resultado de años de aprendizaje, ya sea en el hogar o en instituciones educativas. Algunas personas consideran el aprendizaje como un proceso activo que construye significado a partir de experiencias, mientras que otras lo ven como la acumulación de hechos o capacidades.

Las creencias sobre lo que impulsa a las personas a aprender también forman parte de esta perspectiva del aprendizaje. En síntesis, la perspectiva del aprendizaje afecta la forma en que los individuos abordan la adquisición de conocimientos y organizan su propio proceso de aprendizaje. Es esencial para comprender la manera en que las personas se involucran en el aprendizaje y cómo se puede facilitar ese proceso de manera efectiva.

¿La Historia es una materia útil?

La historia, derivada del griego, implica narrar, describir y explicar, aunque su interpretación varía. En términos generales, estudia los cambios a lo largo del tiempo y el espacio, abarcando fenómenos tanto humanos como no humanos. Actualmente, muchos estudiantes de nivel medio superior perciben la historia como una materia monótona y de memorización de datos sin utilidad práctica

Sin embargo, el conocimiento histórico es parte de la vida cotidiana y permite comprender el presente a través del análisis del pasado, además, su estudio fomenta el pensamiento crítico y el desarrollo de herramientas investigativas (Prats, 2001). Otro punto importante es el bajo rendimiento académico en historia, esto se debe, en parte, a métodos de enseñanza que priorizan la instrucción sobre el aprendizaje significativo. Para mejorar el aprendizaje, es esencial emplear estrategias didácticas que desarrollen habilidades analíticas y fomenten la reflexión crítica.

Historia como materia escolar en el Telebachillerato

La asignatura Historia de México II es parte del campo disciplinar de las Ciencias Sociales, busca formar ciudadanos críticos y participativos. Se imparte en el cuarto semestre y está vinculada con asignaturas como Geografía, Filosofía y Ética. Su propósito es desarrollar competencias interculturales, promover el respeto a la diversidad y fortalecer la identidad nacional.

Según la SEP (2014), esta materia fomenta valores cívicos como la tolerancia y el respeto, además de sensibilizar a los estudiantes sobre la diversidad cultural de México. También resalta el papel de las mujeres en la historia y el impacto de los cambios socioculturales en el país y la región. Así, contribuye a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

El profesor y la didáctica dentro del aula

El profesor debe tener la capacidad de guiar y facilitar adecuadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje para la construcción de conocimientos de los educandos y a su vez deben de tener apertura a la obtención del aprendizaje para cada etapa que atraviese. Como resultado de este proceso tan importante el docente como el alumno participan de forma activa donde el alumno debe ser el protagonista en este proceso formativo. Esta formación busca cambiar la visión y entender la enseñanza de la historia en conceptos como el desarrollo de la percepción, la interpretación y la orientación históricas (Lahera & Pérez, 2021).

La forma en que se lleva a cabo una clase debe basarse en principios didácticos. Se pretende que, a lo largo de la enseñanza de la materia, los alumnos participen de manera activa y se sientan libres para debatir y expresar sus opiniones sin temor al error, así como presentar sus perspectivas mediante el análisis, la reflexión y la crítica.

La secuencia que se elige para la organización del saber a enseñar facilita u obstaculiza el aprendizaje. La secuencia implica un orden temporal que se elige para enseñar un saber complejo, ese orden puede condicionar el aprendizaje por lo que el docente debe ser consciente de la secuencia que selecciona y no dejarla librada al azar o a la disposición del libro de texto (Pruzzo & Nosei, 2006).

Transmitir la historia a través de anécdotas y llenar a los estudiantes de fechas no fomenta un aprendizaje auténtico, por consiguiente, es esencial que el profesor de historia se enfoque en la evaluación crítica de los acontecimientos y documentos del pasado. Al enseñar historia, es importante que los estudiantes respondan con un enfoque crítico. El aprendizaje histórico no se basa en recordar fechas, sino en la creación de situaciones que promuevan la reflexión y el contexto para facilitar la comprensión. Por lo tanto, es vital generar en los alumnos un interés por construir y redefinir su entendimiento de la historia.

Metodología

Para la realización de este estudio se seleccionó el paradigma cualitativo que se concibe como un estudio naturalista e interpretativo, es naturalista porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad, también es interpretativo

puesto que intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen (Hernández et al., 2014). En este sentido, la investigación cualitativa es producto de una observación donde el investigador busca comprender que sucede con los comportamientos de los sujetos que se encuentran inmersos en su realidad social, reluciendo sus cualidades, mismas que solo pueden obtenerse a través del corte cualitativo.

La fenomenología es uno de los métodos de investigación cualitativa que se caracteriza por enfocarse en la experiencia que generan los seres humanos, la cual resulta conveniente para la presente investigación, ya que, el trabajo exige conocer las vivencias de los estudiantes y sus perspectivas, volviendo al método de la fenomenología como la mejor opción, puesto que, “es un método de investigación para delinear las formas, cualitativamente diferentes, mediante las cuales las personas, experimentan, conceptualizan, perciben y comprenden diversos aspectos de un fenómeno en el mundo que las rodean” (Marton, 1981, p. 31).

Por tanto, el estudio fenomenológico concluye cuando se logra una mayor comprensión de lo que piensan los sujetos de investigación con base a sus experiencias vividas “reconociendo que existe un significado unificador de ésta” (Álvarez & Jurgenson, 2003, p. 88), en este sentido, se busca entender lo que significa para los estudiantes del Telebachillerato de Papantla la enseñanza que reciben de la materia de Historia, todo esto a través de sus experiencias y vivencias dentro del salón de clases.

En este caso los participantes fueron estudiantes de una preparatoria pública de Veracruz, México de nombre Telebachillerato de Papantla, lugar donde se llevó a cabo esta investigación. El centro educativo es una de las 572 instituciones educativas ubicadas en el municipio de Papantla y forma parte de las 46 instituciones del nivel medio superior del municipio.

El grupo con el que se trabajó fue el salón de 4 “A” donde los estudiantes cursaban la materia Historia de México II, este grupo contaba con 18 estudiantes, los participantes fueron elegidos por el muestreo a conveniencia o intencional, “estas muestras están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso” (Hernández et al., 2014, p. 390).

En este sentido, para la recolección de la información en este proyecto de investigación se seleccionó la técnica del grupo focal, el cual consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo, que oscila entre 5 a 10 participantes. De este modo, se seleccionó a 6 estudiantes del grupo donde sus edades estaban entre los dieciséis y diecinueve años, además, fue un grupo mixto con 3 hombres y 3 mujeres.

Los días en que se celebró el grupo focal, fueron muy significativos porque gracias a las sesiones se obtuvo información valiosa, esta información se transcribió y pasó por un análisis donde se analizaron los relatos, actitudes y opiniones que aparecieron reiteradamen-

te, así como los comentarios sorprendidos o conceptos mencionados en las sesiones, junto con las reacciones positivas o negativas.

A través de las transcripciones, surgieron varias categorías clave que se explicaran en el siguiente apartado, las categorías son las siguientes:

1. Las principales perspectivas de los estudiantes sobre la historia.
2. Las dificultades y desafíos que enfrentan los estudiantes al aprender historia.
3. La didáctica es trascendental en la enseñanza de la historia.
4. Las estrategias que proponen los estudiantes para mejorar las clases de historia.

Resultados

Categoría 1. Las principales perspectivas de los estudiantes sobre la historia son:

La historia es un término que se ha definido de muchas maneras, pero la mayoría de las definiciones de los estudiantes coinciden en que la historia se cobija por un sin fin de acontecimientos que han ocurrido en el pasado, ubicadas en un espacio geográfico y temporal, la historia narra aquellos hechos sucedidos a través del tiempo además del accionar humano.

Aunado a lo anterior, en el diálogo del grupo focal se comentó lo siguiente:

Entrevistada 2M: “Para mí es el porqué de las cosas, por qué fue y el cómo se desarrollaron los hechos”.

Este comentario se acerca a lo que realmente trata la historia, puesto que, la historia estudia y comprende el pasado humano, incluyendo los eventos, las personas, las sociedades y las culturas que han existido a lo largo del tiempo. Se enfoca en examinar cómo ha evolucionado la humanidad, desde sus orígenes hasta el presente, y en entender los procesos y cambios que han dado forma al mundo en que vivimos. Esto facilita que se puedan responder a diferentes porqués de nuestro presente y así “conocer los problemas que la sociedad ha heredado del pasado para aprender a construir un mundo mejor” (Valls y López, 2011, p. 198)

La historia por tanto es una disciplina fundamental que ayuda a comprender el mundo que nos rodea, a desarrollar habilidades críticas y a apreciar nuestra herencia cultural y social, nos invita a la reflexión y comprensión de los eventos que ha atravesado la humanidad y el impacto de los mismos. Aunque la historia no sea una materia práctica en el sentido tradicional, es una materia que tiene un inmenso valor y sobre todo significativo. La historia se vuelve relevante y valiosa, ya que, permite la comprensión del mundo actual, es decir, estudiar la historia nos ayuda a comprender cómo llegamos a ser lo que somos hoy en día.

Los eventos pasados, las decisiones y los errores cometidos en el pasado tienen un impacto directo en el mundo actual.

Categoría 2. Las dificultades y desafíos que enfrentan los estudiantes al aprender historia son:

En la materia de historia los estudiantes piensan que uno de los principales inconvenientes que enfrentan en esa materia es la comprensión de los eventos históricos, ya que implica más que simplemente memorizar fechas y nombres; implica analizar y entender el contexto, las causas y las consecuencias de los eventos.

Dentro del grupo focal se mencionó repetidamente las dificultades que encuentran ellos dentro de la enseñanza que reciben de la materia de historia, estos comentarios ser resumen en lo que menciono el siguiente entrevistado:

Entrevistado 1H: “Los nombres, fechas y como se hacen los movimientos, no me gusta memorizarla, solo me importa el por qué y el resultado, ni los involucrados”.

El estudiantado expresó que no les gusta memorizar, aunque, la memorización es una parte importante del estudio de la historia, ya que implica recordar fechas, nombres, eventos y detalles específicos. Sin embargo, la memorización por sí sola no garantiza una comprensión profunda de la historia. Es fundamental combinar la memorización con el análisis crítico y la comprensión del contexto histórico para tener una visión completa de los eventos pasados.

“La memorización realizada por los alumnos, por sí sola, difícilmente generará conceptos inéditos, ni dará lugar a la creación de ideas nuevas. Tampoco impulsará la evolución de la cultura y menos aún creará conocimiento” (Equihua, 2008, p. 8). Para que exista una correcta memorización se necesita utilizar la información histórica que se está memorizando para analizar y comprender problemas actuales. Relacionar la historia con el mundo contemporáneo ayuda a contextualizar y recordar la información de manera más efectiva.

También es fundamental la forma en que un docente explica la historia y la forma en que evalúa a los estudiantes pueden influir significativamente en la experiencia de aprendizaje de los alumnos. Ya que dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje el docente juega un rol muy importante, mismo que si no es desarrollado como se espera, los puntos anteriores no pueden desarrollarse de forma satisfactoria.

En voz de los estudiantes mencionan que el rol de los maestros debe ser:

Entrevistada 1M: “Que intenten, en la medida de lo posible, que todos los alumnos comprendan, aunque sea lo más simple del tema, pero como se dijo la otra vez, que a veces no se dan el tiempo de explicar. Solo es de léanlo y se comprenden cuando lo explican”.

Por lo anterior, los docentes deben hacer uso de recursos variados, es decir, además de las clases magistrales, el docente puede utilizar una variedad de recursos, como libros de texto, documentos históricos, películas, visitas a museos y recursos en línea, para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

También la evaluación debe ser equilibrada, ya que, se debe de abarcar una variedad de habilidades y competencias, incluyendo la comprensión de lectura, el análisis de fuentes primarias y secundarias, la escritura de ensayos, la participación en discusiones y la resolución de problemas históricos (Gómez et al., 2014). Para ello, se necesita de un feedback constructivo, después de las evaluaciones, el docente debe proporcionar retroalimentación constructiva que ayude a los estudiantes a comprender sus fortalezas y debilidades, así como sugerencias para mejorar su desempeño en el futuro. En este sentido un estudiante mencionó lo siguiente:

Entrevistada 1M: “Bueno, nosotros hemos hablado de cómo nos exigen los maestros, pero uno como alumno también debe de mostrar interés a la hora de realizar los trabajos, entonces debería de tener más peso en nuestra evaluación las participaciones o trabajos realizados en clase o casa”.

Por lo anterior, las principales dificultades que enfrentan los estudiantes son: la comprensión de los eventos, lectura de textos a profundidad y ser autodidacta; también es la memorización de fechas, personajes y acontecimientos, y, por último, la forma en que los docentes explican los contenidos representa un reto en su comprensión de los temas, así como la evaluación de la materia, puesto que, se enfocan en replicar la información sin considerar el análisis crítico, lo que dificulta que los estudiantes logren una comprensión completa y significativa de la materia.

Categoría 3. La didáctica es trascendental en la enseñanza de la historia porque:

La didáctica es trascendental en la enseñanza de la historia porque motiva a los estudiantes a seguir aprendiendo. Cuando la enseñanza de la historia se realiza de manera efectiva y atractiva, los estudiantes se sienten más comprometidos e interesados en el tema. “Una didáctica bien planificada puede despertar la curiosidad de los estudiantes, promover su participación activa en el proceso de aprendizaje y ayudarles a desarrollar una conexión personal con los eventos y personajes históricos” (Lahera & Pérez, 2021, p.136).

Los estudiantes del Telebachillerato de Papantla mencionaron que el maestro influye en su motivación para seguir aprendiendo, desde la perspectiva de uno de los participantes del grupo focal mencionó lo siguiente:

Entrevistado 5H: A mí, me gustaría que la maestra se preocupe por dar una buena clase, que nos pregunte nuestra opinión o que con ayuda de la tele busque formas de llamar nuestra atención y así reforzar lo visto.

Cuando los estudiantes se sienten motivados y comprometidos con el aprendizaje de la historia, están más dispuestos a explorar el tema de manera más profunda, a hacer preguntas, a buscar respuestas por sí mismos y a seguir aprendiendo incluso fuera del aula. Por lo tanto, la didáctica desempeña un papel fundamental en la creación de un ambiente de aprendizaje estimulante que fomente la motivación y el interés continuo de los estudiantes en la historia.

Adicionalmente, si el maestro integra la cultura y las etnias dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje promueve la comprensión intercultural y el respeto por la diversidad. Los estudiantes tienen la oportunidad de explorar y apreciar las contribuciones únicas de diferentes culturas al desarrollo de la humanidad, además, nos brinda una identidad y patrimonio, ya que, nos conecta con nuestras raíces y nos permite apreciar la riqueza de la experiencia humana a lo largo del tiempo. Estas ideas se refuerzan con los comentarios realizados por los estudiantes de cuarto semestre del Telebachillerato de Papantla en la segunda sesión del grupo focal.

Entrevistada 3M: “Bueno, considero que todas las culturas y pueblos tienen algo que contar y aportar, aprender de eso mejora la experiencia y lo vuelve interesante, porque puedes conocer algo que no sabías y así aprendes más del tema y comprendes las formas de ser de los otros”.

Esto permite a los estudiantes comprender cómo estas cuestiones han influido en la historia y cómo siguen siendo relevantes en el mundo contemporáneo. la didáctica es trascendental en la enseñanza de la historia porque permite integrar la cultura y las etnias de manera significativa, promoviendo la comprensión intercultural, el respeto por la diversidad y la reflexión crítica sobre temas históricos importantes.

Categoría 4. Las estrategias que proponen los estudiantes para mejorar las clases de historia son:

Una de las estrategias que los estudiantes suelen proponer para mejorar las clases de historia es la explicación concreta de los temas junto con actividades prácticas. Los estudiantes aprecian cuando los conceptos históricos se explican de manera clara y concreta. Esto implica evitar un lenguaje excesivamente académico o complejo y utilizar ejemplos y analogías que faciliten la comprensión. Las explicaciones concretas ayudan a los estudiantes a visualizar y entender mejor los eventos y procesos históricos. En voz propia de los estudiantes se destaca lo siguiente:

Entrevistada 1M: “Que nos trasmita su conocimiento y sin que nos confunda, porque a veces solo te solicitan una actividad y sin explicarnos nada y al final medio te explican o simplemente no lo hacen, que tenga ese compromiso e interés de enseñar bien. Pero con actividades que sean para que a la hora del examen se nos facilite recordar lo visto”.

Al combinar explicaciones concretas con actividades prácticas, se crea un ambiente de aprendizaje más estimulante y participativo que puede aumentar el interés y la motivación de los estudiantes hacia la historia. Además, esta combinación permite abordar una variedad de estilos de aprendizaje y promover un aprendizaje más significativo y duradero.

Otra estrategia que los estudiantes proponen para mejorar las clases de historia es el uso de la tecnología y materiales didácticos. Para empezar, el uso de la tecnología ofrece una amplia gama de herramientas que pueden enriquecer la enseñanza de la historia y en cuanto a los materiales didácticos podemos encontrar una variedad asombrosa de materiales que mejoran una clase, los materiales didácticos pueden facilitar la comprensión de los conceptos históricos y estimular la curiosidad de los estudiantes (Prats, 2001).

Una respuesta que ejemplifica lo anterior es la que nos compartió el siguiente estudiante:

Entrevistada 1M: “Pues se supone que en el Tebaev en todos los salones esta una tele para reforzar los temas, para que nos pongan ahí, cualquier video, diapositiva, presentación y también incluso tenemos el salón de computación y solo lo ocupamos una vez. Porque sí tenemos los recursos se deben de para entender mejor los temas”.

Al integrar la tecnología y materiales didácticos en la enseñanza de la historia, se puede crear un ambiente de aprendizaje más dinámico, interactivo y multisensorial. Esto puede ayudar a aumentar el interés y la participación de los estudiantes, así como a promover un aprendizaje más profundo y significativo.

Para cerrar esta categoría, implementar actividades lúdicas pueden aumentar la motivación de los estudiantes hacia el aprendizaje de la historia. Al hacer que las clases sean más divertidas y dinámicas, los estudiantes se sienten más involucrados y entusiasmados por participar en la lección. Al participar en juegos y actividades, los estudiantes pueden aplicar los conceptos históricos de manera práctica y experimentar el pasado de manera más vívida (Pruzzo & Nosei, 2006).

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación sobre las perspectivas de los estudiantes del Telebachillerato de Papantla acerca de la enseñanza de la Historia muestran una serie de puntos de vista que reflejan la relevancia como las dificultades dentro de la materia. En general, la mayoría de los estudiantes por medio del grupo focal o la encuesta expresaron un interés moderado por aprender Historia, aunque señalaron que los métodos de enseñanza que predominan en sus clases como la memorización no favorecen el aprendizaje significativo ni crean un vínculo real a su contexto. Esta percepción coincide con los resultados de estudios previos, como el de Arias & Egea (2021), en el sentido de que enseñar a través de la memori-

zación no es garantía para lograr el aprendizaje significativo ni una conexión con el contexto del estudiante.

A pesar de esta apatía, varios estudiantes reconocieron la importancia de la Historia para entender el contexto social y cultural en el que viven, lo que sugiere una disposición para valorar la materia a través de la contextualización de la misma, con el único fin mejorar su enseñanza. Esto se alinea con los trabajos de Gómez & Rodríguez (2017), quienes sostienen que la enseñanza de la Historia debe ser adaptada a las características socioculturales de los estudiantes, fomentando una conexión más íntima con sus experiencias y realidades regionales. En este sentido, los resultados de nuestro estudio sugieren que el Telebachillerato de Papantla podría beneficiarse de una reforma curricular que integre temas y enfoques más cercanos a la historia local y regional, tal como proponen autores como Mena (2021), quienes afirman que este tipo de adaptaciones pueden mejorar el interés y la comprensión de los estudiantes.

Por otro lado, aunque algunos estudiantes señalaron en la encuesta que los recursos como visitas al museo, libros, videos, películas y documentales, son útiles, además, señalaron que la falta de interacción práctica y dinámica en las clases de Historia, esto va de acuerdo con lo sugerido por Díaz & Martínez (2018), quienes recomiendan un enfoque más activo y participativo en la enseñanza de la Historia, que implique el uso de proyectos, visitas a sitios históricos y otras actividades que hagan más tangible el aprendizaje. Aunque se evidencia la necesidad de hacer más presente la tecnología dentro del aprendizaje, puesto que, el telebachillerato le apuesta a la tecnología; sin embargo, no siempre es una realidad dentro de las aulas. Los resultados de la presente investigación podrían servir de base para futuras investigaciones que exploren cómo los enfoques pedagógicos innovadores, como el aprendizaje basado en proyectos o el uso de tecnologías digitales, pueden implementarse de manera más efectiva en el contexto del Telebachillerato.

Conclusiones

En la investigación sobre las “Perspectivas de los estudiantes sobre la enseñanza de la historia en el Telebachillerato de Papantla”, se logró cumplir con los objetivos planteados, explorando las experiencias, actitudes y dificultades de los estudiantes con respecto a esta materia. A través de un grupo focal, se identificó que los estudiantes enfrentan importantes desafíos, como la falta de motivación e interés en los contenidos, lo que impacta directamente en la construcción de un conocimiento sólido sobre la historia. La enseñanza que reciben no satisface sus expectativas, ya que se basa principalmente en la memorización de datos y la lectura profunda de textos, sin un enfoque más dinámico o contextualizado.

Los resultados de la investigación muestran que los estudiantes requieren una enseñanza más interactiva y moderna, que involucre el uso de tecnología, materiales didácticos y una mayor contextualización de los temas. Esto permitiría no solo mejorar su comprensión académica, sino también fomentar un interés genuino por la historia. Cuando la enseñanza es más atractiva y significativa, los estudiantes se sienten más motivados y desarrollan una mayor capacidad crítica, lo que se traduce en un mejor rendimiento académico y un cambio positivo en sus perspectivas sobre la materia. Este enfoque también favorece su crecimiento personal, ya que se sienten más involucrados en el proceso de aprendizaje.

No obstante, la investigación también señala algunas limitaciones, principalmente relacionadas con la falta de recursos y el compromiso del docente en aplicar estrategias didácticas innovadoras. Para que los estudiantes experimenten una mejora significativa en su aprendizaje, es crucial que el docente se comprometa con la enseñanza, es decir, que sea dinámica y participativa, además, que fomente el pensamiento crítico y la reflexión. En este sentido, se abren áreas de oportunidad para reestructurar la enseñanza de la historia, adaptándola a las necesidades y expectativas de los estudiantes, lo que contribuiría a una experiencia educativa más rica y relevante.

Referencias

- Álvarez, J., & Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología* (1ra ed.). Paidós.
- Araya, F., Ávalos, P. & Orellana, I. (2011). *Metodología de la enseñanza de la Historia*: (ed.). Ebooks Patagonia.
- Arias, L., & Egea, A. (2021). *La Historia y la memorización: ¿un castigo eterno?* The Conversation.
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Collier-Macmillan.
- Díaz, F. (2006). Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato: (ed.). Red Perfiles Educativos.
- Díaz, J. & Martínez, R. (2018). El impacto de la contextualización en la enseñanza de la historia en la educación media superior. *Revista de Pedagogía*, 35(2), 120-135.
- Equihua, L. (2008). Memorizar, pensar o activar la inteligencia: Desafíos de los maestros y de la educación en México. *Digital Universitaria*, 18(5). <https://www.revista.unam.mx/vol.18/num5/art38/index.html>
- Gómez, C., Ortuño, J., & Molina, S. (2014). Aprender a pensar históricamente: Retos para la historia en el siglo XXI. *Tempo e Argumento*, 6(11), 5-27.

- Gómez, C., & Rodríguez, R. (2017). La enseñanza de la Historia y el uso de libros de texto ante los retos del siglo XXI. Entrevista a Rafael Valls Montés. *Historia y Memoria de la Educación*, 6, 363-380. <https://doi.org/10.5944/hme.6.2017.17443>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Ibagón, N. (2020). Los docentes de Ciencias Sociales y la enseñanza de la Historia. Una mirada comparativa entre sus concepciones y las de sus estudiantes. *Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, 34(3). <https://doi.org/10.47553/rifop.v34i3.81297>
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
- Lahera, D., & Pérez, F. (2021). La enseñanza de la historia en las aulas: Un tema para reflexionar. *Debates por la Historia*, 9(1), 129-154. <https://www.redalyc.org/journal/6557/655769222006/html/>
- Marton, F. (1981). Phenomenography—Describing conceptions of the world around us. *Instructional Science*, 10(2), 177-200. <https://doi.org/10.1007/BF00132516>
- Mena, A. (2021). La historia local como estrategia para fortalecer la identidad cultural en la educación secundaria. *Estudios Educativos*, 40(3), 45-60.
- Pratt, D. (1998). *Five perspectives on teaching in adult & higher education*. Krieger Publishing.
- Prats, J. (2001). Enseñar historia: Notas para una didáctica renovadora. *Histodidáctica*. <https://www.histodidactica.com/libros/>
- Pruzzo, V., & Nosei, C. (2006). Alumnos que no aprenden historia: ¿Problema de la didáctica?. *Praxis Educativa*, 12, 41-56. <https://www.redalyc.org/pdf/1531/153112902005.pdf>
- Rodríguez, J. A. (2022). *Enseñanza de la Historia: abecé metodológico*: (1 ed.). Editorial Universitaria.
- Secretaría de Educación Pública (2014). *Historia de México I*. Dirección General de Bachillerato. https://dgb.sep.gob.mx/storage/recursos/2023/08/KejeMPhyS3-Historia_Mexico_I_biblio2014-1.pdf
- Valls, R. & López Facal, R. (2011): La didáctica de la Historia y la Geografía como reflexión para la educación actual. Graó. 189-199.
- Vásquez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza: Investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Kimpres.